



QUERÍAMOS FORTALECER LA
PAREJA, ENTONCES DECIDIMOS
IR NOS UNOS DÍAS A LA PLAYA

Y SE VINIERON A
MAR DEL PLATA...

SÍ... YO A MAR DEL PLATA,
Y ELLA A LAS TONINAS...



>>> POR RUDY

¿Otra vez las vacaciones? Sí, lector, otra vez, la playa, la playa, y la playa... ¿por qué esa costumbre de ir siempre a la playa? ¿Qué tiene la playa que no tengan las sierras, los lagos, los montes, las cordilleras, los edificios de 100 pisos, los campos, las estancias, los sótanos, los PH, los laboratorios científicos, las oficinas, las redacciones, los ministerios, los bares, los restós, las galerías de arte?

No lo sé, pero la gente insiste... Y de hecho, no hay canciones... "En una oficina junto al maaaaa" o "¡Vamo a la oficina, o, oooó!". No, es la playa, siempre la playa. Y junto al mar, o eventualmente al río, agua y arena, arena y agua... ¡nadie se quiere ir de vacaciones a una plantación de soja, a hacer castillitos de poroto!

Es por eso que estamos como estamos, lector... ¡algunos bronceaditos, otros doraditos, otros plateaditos, otros cobraditos, y otros, aburriditos!

Bueno, lector, éste es el suplemento del balde y la pala, de la carpita y la sombrilla, del bañero y la banderita de "mar dudoso", del protector solar, el vendedor de barquillos, el sángucho de milanesa, las dos "horas para hacer la digestión antes de meterse a la pileta", la paleta, las ojotas, el "vamos a caminar por la arena" y todos esos mitos, esos ritos, esas verdaderas costumbres transformadas en rituales, en mitos, en leyendas transmisibles de una generación a otra... "¡pensar que acá nos conocimos con mi tercera ex esposa"; "pensar que en los '90 yo estaba acá cuando me enteré de que el dólar se había ido a las nubes". ¡Cuántos recuerdos imborrables! Y nosotros, los que hacemos **Sátira 12**, siempre en la playa con usted... desde hace más de 21 años, nuestro suplemento playero es infaltable, para protegerlo de la mala onda.

Nos vemos el próximo sábado, lector.



Chistes para leer en la playa

Unas muestras de humor popular, recopiladas por Rudy

Clase de alemán

La lengua alemana es relativamente fácil. El que sabe latín y está habituado a las declinaciones lo aprende en seguida. Esto lo dicen los profesores de alemán en la primera lección. Y comienzan a estudiar der, des, dem, den, die y dicen que luego va todo seguido.

Es sencillísimo: para verlo claro, vamos a estudiar bien el alemán con un ejemplo: primero, se toma un libro de alemán. Es un magnífico volumen, forrado de tela, publicado en Dortmund, y trata de los usos y costumbres de los Hotentotes (en alemán, Hottentotten).

Cuenta que los canguros (Beutelratten) son capturados y metidos en jaulas, (Kotter), cubiertas con una tela (Lattengitter) para protegerlos de la intemperie. Esas jaulas se llaman en alemán jaulas cubiertas de tela (Lattengitterkotter) y cuando tienen dentro al canguro, a esto se le llama (Lattengitterkotterbeutelratten), el canguro de la jaula cubierta de tela.

Un día los Hotentotes arrestaron a un asesino (Attentater), acusado de haber matado a una madre (mutter) hotentota (Hottentottermutter), madre de un niño tonto y tartamudo (stottertrottel). Esta madre toma en alemán el nombre de Hottentottenstotterrottelmutter y su asesino se llama Hottentottenstotterrottelmutterattentater.

La policía lo ha capturado y lo ha metido en una jaula de canguro, (Beutelrattenlattengitterkotter), pero el preso se ha escapado.

En seguida comienza la búsqueda y pronto viene un guerrero Hotentote gritando:

—¡He capturado al Asesino! (Attentater).

—Y, ¿a cuál? —pregunta el jefe.

—Al Lattengitterkotterbeutelrattenattentater —contesta el guerrero.

—¿Cómo que al asesino que está en la jaula de canguros cubierta de tela? —dijo el jefe de los Hotentotes.

—Es —responde a duras penas el indígena— el Hottentottenstotterrottelmutterattentater. (El asesino de la madre hotentota del niño tonto y tartamudo).

—Anda, demonios —contesta el jefe hotentote—, podías haber dicho desde el principio que habías capturado al Hottentottenstotterrottelmutterlattengitterkotterbeutelrattenattentater...

Caperucita lunfarda (leer en voz alta)

¿Conocés el cuento, injustamente olvidado, de la prima portefaña de Caperucita, "Tacirupeca Jarro y el Bolo"? Aquí van un tofragmen (para recitar en voz alta):

"Bai Tacirupeca por el quebos, y topron de, ¡saz el bolo! Y le jodi el bolo:

—¿Adedon vas Tacirupeca?

—A la saca de mi talibuea.

—¿Y qué vaslle en las tatices?

—Elmi, chele, soque y telacocho. (...)

Y, al nalfi, qué nape, qué nape: el bolo, saz... ¡se la miocó!

¡La, la, tra, la, la, tra!"

Moraleja

La maestra les pide a los chicos de una escuela de campo que le cuenten una historia con moraleja.

Cuenta Lucía: —Mi papá es granjero, una vez fue al pueblo a vender huevos, tenía tres docenas en una canasta, pero en el camino la canasta se le cayó, los huevos chocaron entre sí y se rompieron.

—¿Y la moraleja?

—No poner todos los huevos en la misma canasta —dijo Lucía.

—Muy bien... a ver María.

—Mi papá también es granjero, pero vende pollos, una vez teníamos 12 huevos, y entonces pensamos en vender los 12 pollos para comprar una vaca, pero sólo nueve pollos rompieron el cascarón, y tuvimos que devolver la vaca que ya habíamos pedido.

—¿Y la moraleja?

—No gastar antes de tiempo.

—Bien... y vos, Pedro.

—Mi papá una vez estaba solo en el medio del campo, y tenía un machete, un facón y una petaca de ginebra, y de pronto se vio rodeado de 100 indios que querían matarlo. Se tomó la ginebra, entonces mató a 50 indios con el facón, a 40 con el machete, y a los otros 10 a mano limpia. —¡Uy! ¿Y la moraleja?

—Mejor no discutir con mi papá cuando toma ginebra.

